

DE LA MONTAÑA DE SAN ELMO

El PASEO MARITIMO

Las obras de urbanización y edificación de la montaña de San Elmo, han permanecido durante un largo número de años, absolutamente inactivas, no habiéndose podido aprovechar la época en que ante la euforia económica, se habría quizás cambiado completamente el aspecto de la montaña.

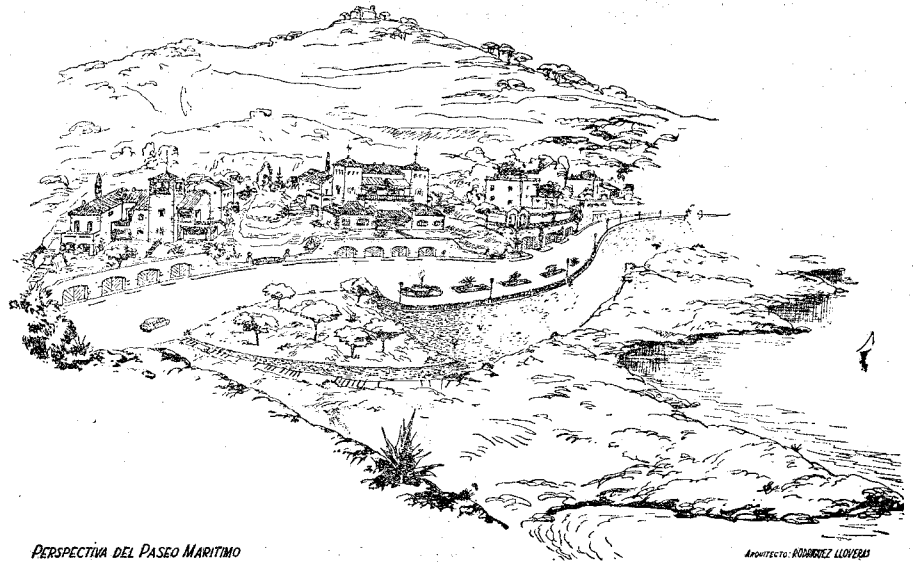
Hace escasamente un año se han reemprendido las obras con la iniciación de la construcción de varios edificios particulares, de un gran hotel y balneario y con el trazado de algunos paseos y va a rehabilitarse para el culto la capilla del Patrón de la montaña, donde además del Santo, se veneraba la Virgen del Buen Viaje, de muy arraigada devoción entre la gente de mar.

Dejamos aparte el comentario acerca de las construcciones enumeradas y cuyas obras siguen sus lentos trámites y queremos referirnos únicamente en estas líneas al Paseo Marítimo.

Evidentemente San Feliu de Guixols es el primer centro turístico de la Costa Brava y su punto neurálgico por su emplazamiento y por su importancia.

El Paseo del Mar es de una belleza y proporciones únicas y no cabe duda que la prolongación hacia Poniente del mismo, es el Paseo Marítimo y prueba de ello es la cantidad de ciudadanos que continuamente «per estirar les cames» se llegan por el mismo hasta Port Salvi y, desde luego no hay coche turístico, ya de matrícula nacional, ya provisto del sinnúmero de placas extranjeras que visitan San Feliu, que no circule

Perspectiva de lo que, según el proyecto del Arquitecto señor Rodríguez, podría ser el Paseo Marítimo una vez terminadas las construcciones.



PERSPECTIVA DEL PASEO MARITIMO

por el mismo para admirar el panorama que desde él se divisa, contemplando hacia el Norte la ciudad reflejada en las aguas de su puerto, o admirando hacia el Sur el inenarrable espectáculo de las Costas, que se extienden hasta Tossa, batidas por el mar.

La sola observación de la foto adjunta y de la perspectiva de lo que puede ser el Paseo, omite toda clase de comentarios. La solución propuesta es mucho más interesante que la que resultaría continuando el muro en construcción en línea recta, como era el primitivo Proyecto, pues aparte de su costo mucho más elevado, cerraría el paso a los pescadores de caña que se dirigen a «las Planetas» y «els Penjats», repletos de ilusiones, y daría una visión de un paredón altísimo que haría desaparecer la configuración de la Costa y no se conseguiría la formación de la plaza redonda que se vé en la perspectiva, que forma como un avanzado

mirador sobre el mar.

El Paseo marítimo es evidentemente una parte esencial de San Feliu y hasta el presente, el Municipio poco ha hecho por la montaña y es por ello creemos llegada la hora de pedir a las Autoridades que tanto se han desvelado por embellecer otras partes de la ciudad, posen sus ojos en el dicho Paseo y procuren terminar la obra hace años comenzada en la forma que proponemos o parecida, prestando un poco de apoyo a la Entidad propietaria que hace lo humanamente posible para llevar a cabo la pesada carga de urbanizar la montaña de San Elmo.

Nuestro objeto es, pues, fijar la atención de todos en esta parte vital de San Feliu, no por propio interés, pues el crecimiento de la urbanización más bien turba el reposo de nuestro nido de águilas, sino por cariño a esta tierra de nuestros antepasados y donde se han deslizado las mejores horas de nuestra vida,

admirando la belleza de sus cercanas calas y de su hermosa playa, recibiendo los atinados consejos sobre pesca y sobre el mar, de estos tan sencillos como bravos marineros que tenemos por nuestros buenos amigos. «el canari», «el peninat», «el piñonero», «el verdum», «en Jaume», «el Gaspar», «en Calau», «en Francisco» y tantos y tantos que con sus «traïnas», sus «xai-cas», sus amarillentas «vacas», contribuyen a dar una pincelada tan simpática a la ciudad.

San Feliu, de seguir como estos últimos años la afluencia de turistas tanto españoles como extranjeros, se verá obligada, en breve, a múltiples transformaciones para amoldarse a las necesidades producidas por la citada afluencia y debemos procurar que una de las arterias vitales turística y urbanísticamente hablando, como es el Paseo Marítimo, esté a la altura que le corresponda.

J. Rodríguez Lloveras.

